

**RAMÓN RODRÍGUEZ**  
**60 AÑOS**

Propietario de una explotación  
de frutales en  
Valdelacalzada (Badajoz)



## **“Cada vez es más necesaria una ley de márgenes comerciales que fije un precio mínimo para productores, envasadores y distribuidores”**

Ramón Rodríguez es propietario de una explotación de 34 hectáreas dedicadas al cultivo de nectarinas, melocotones y ciruelas en la localidad extremeña de Valdelacalzada, en las Vegas Bajas del Guadiana.

Considera que la situación actual del mercado está acabando con la agricultura familiar, por las grandes diferencias entre los precios en origen y destino, y entiende que la única solución a esta situación pasa por la aprobación de una ley de márgenes comerciales que fije unos precios mínimos para los tres sectores que participan en la cadena, es decir, los productores, los envasadores y almacenes y, por último, la distribución. Aunque se define como optimista, entiende que si no se llega a un acuerdo de precios entre productor y distribuidor, asistiremos al fin de esta profesión.

**PREGUNTA:** ¿Cuál es el ritmo habitual de su jornada de trabajo como profesional en el sector agrario? ¿En qué consiste concretamente el trabajo que realiza?

**RESPUESTA:** En esta época del año nos levantamos a las cinco y media de la mañana; y cuando amanece empezamos la recolección de fruta hasta la una de la tarde, momento en el que llevamos a la central la fruta recolectada, y por la tarde volvemos a la central a recoger los envases empleados para llevar la fruta por la mañana.

**P.:** ¿Cree que el funcionamiento del mercado puede garantizar por sí solo la supervivencia de la agricultura familiar en España y Europa?

**R.:** La situación actual del mercado es vergonzosa, y está acabando con la agricultura familiar. Es una vergüenza las diferencias que existen entre los precios en origen y destino. El año pasado cobraba una media de

unos 30 céntimos de euro por kilo de fruta, cuando los precios al consumidor no bajaban nunca de 2,5 euros. Y al Gobierno le estamos pidiendo por activa y por pasiva que tome cartas en el asunto y haga algo frente a esta situación, pero imagino también que será algo que tendrá su precio político, y no nos está haciendo ni caso. La situación de los agricultores es lamentable, y más en concreto la de los fruticultores, que somos uno de los sectores con un mayor número de normativas y de los más regulados dentro del sector agrario, y sin embargo no recibimos ningún tipo de subvenciones. No obstante, que quede muy claro que nosotros no queremos que nos den ayudas, sino simplemente precios justos.

**P.:** ¿Considera suficientes las ayudas que reciben agricultores y ganaderos?

**R.:** Los productores de frutas no recibimos ningún tipo de ayudas. En el caso de aquellos sectores que reciben subvenciones por sus productos,

en algunos de ellos son bastante escasas. No obstante, esta cuestión de las ayudas es algo que nunca he llegado a comprender, pues el objetivo de todo agricultor debería ser intentar producir más y mejor, mientras que el fin que buscan las ayudas de Bruselas es que se produzca una menor cantidad, por lo que muchos agricultores están optando por dejar de producir y cobrar las ayudas comunitarias.

**P.: ¿Cómo ve la situación actual del sector en el que desarrolla su actividad?**

**R.:** El sector se encuentra en un punto muerto. No obstante, este año habíamos empezado la campaña con un poco más de ilusión, pues parecía que los precios estaban algo más altos que en la temporada pasada y que la cosecha estaba siendo de buena calidad, pero la huelga de los transportistas acabó con esa ilusión. Esta huelga ha provocado enormes pérdidas a los fruticultores extremeños, pues la fruta de Extremadura es temprana y de medio ciclo, cuya recogida se inicia una vez terminada la recolección en Andalucía y antes de que comience la de Cataluña y Aragón. Con la temporada de este año, ya son cuatro malas seguidas para los productores de fruta extremeños, puesto que el primer año fue catastrófica por la superproducción, el siguiente por falta de cosecha, el año pasado se dañó gran parte a causa del pedrisco, y esta temporada, que parecía que comenzaba bien, se ha truncado por culpa de la huelga de los transportistas.

**P.: ¿Cómo está afectando la subida de los carburantes al sector en el que desarrolla su actividad?**

**R.:** Nos está afectando en una cuantía enorme, pues no sólo ha supuesto un incremento del combustible que utilizamos para la maquinaria agrícola, sino que también se ha traducido en una subida enorme de los precios del abono y de los pesticidas, cuyo coste se ha incrementado en un cien por cien, mientras que nuestros ingresos no es que no hayan subido de forma paralela a los gastos, sino que incluso se siguen manteniendo en los mismos niveles a los que se encontraban hace quince años, lo que convierte nuestra situación en insostenible.

**P.: ¿Qué medidas o reformas considera necesarias para mejorar el sector en el que trabaja?**

**R.:** Considero que una medida fundamental sería una aprobación por parte del Gobierno de una ley de márgenes comerciales, que fijara unos precios mínimos para los tres sectores que participan en la cadena, es decir, los productores, los envasadores y almacenes y, por último, la distribución. Además, esta medida evitaría el gran abandono de explotaciones que se está produciendo actualmente, pues la estructura comercial existente en la actualidad está acabando con los pequeños productores y, si esto sigue en el futuro, se traducirá en una despoblación del medio rural y un éxodo masivo a los núcleos urbanos.

**P.: ¿Considera que existen diferencias entre la calidad de vida del medio rural y del medio urbano?**

**R.:** Sí, existen grandes diferencias. En el mundo urbano existe un desconocimiento total de lo que es el medio rural, y mucha gente en las ciudades piensa que aún andamos con la boina y con el burro, y que nos dedicamos a esto porque no sabemos hacer otra cosa, cuando la realidad es bien distinta, pues para poder subsistir en esta profesión tan difícil se requiere una gran preparación y tecnificación. Personalmente, prefiero el mundo rural, no lo cambiaría por nada del mundo, y me dedico a esta profesión no por obligación sino porque es lo que he querido, porque me gusta el campo y trabajar en él.

**P.: ¿Por qué ha apostado por UPA para defender sus intereses en el sector agrario?**

**R.:** Porque es un sindicato que defiende lo que yo pienso que es el campo, que me representa en los diferentes foros y lucha porque nuestros intereses lleguen a donde deben. Estoy contento con su labor y con cómo nos representa frente a los poderes políticos.

**P.: ¿La situación de su explotación permite afrontar el futuro con optimismo?**

**R.:** Si no llegamos a un acuerdo entre productor y distribuidor, lo veo bastante oscuro, y va a suponer el final de esta profesión. No obstante, llevo muchos años trabajando en este sector y no le veo una solución a cor-

**R**AMÓN Rodríguez tiene 60 años y es natural de Valdelacalzada, en la provincia de Badajoz. Casado y con tres hijos, cuando tenía 16 años empezó a trabajar en el sector agrario en la explotación que tenía su padre hasta que, al cumplir 24 años, se casó y emigró con su esposa a Alemania en busca de una vida mejor. A los 26 años regresó a Valdelacalzada y, con el dinero ahorrado durante los dos años de duro trabajo en Alemania, compró una explotación y empezó a trabajar como agricultor a título principal. En los primeros años se dedicó al cultivo de hortalizas, que posteriormente sustituyó por árboles frutales. Actualmente, Ramón tiene 34 hectáreas destinadas a la producción de nectarinas, melocotones y ciruelas en diversas variedades. Sus hijos, aunque se dedican a otras profesiones, ayudan en la explotación familiar por las tardes y durante los fines de semana. Ramón forma parte de UPA desde su fundación.

**E**L término municipal de Valdelacalzada, a mitad de camino entre Mérida y Badajoz, se localiza en el noroeste de la provincia de Badajoz, en la comarca de las Vegas Bajas del Guadiana,



en concreto en el margen derecho del río Guadiana. Es una localidad marcadamente rural, que se originó en el año 1948, siguiendo las directrices del Plan de Badajoz, en antiguos terrenos de la finca "La Vara", y constituye el primero de los pueblos de colonos de las Vegas Bajas del Guadiana. La actividad predominante en el municipio es la producción agrícola de árboles frutales, como el peral, melocotonero, nectarinos, ciruelos y manzanos. Asimismo, la industria que predomina en la comarca es la agroalimentaria.

to plazo. Hubo un momento en el que el agricultor era autónomo y podía decidir por sí mismo, pero en la actualidad estamos absolutamente regulados, y las distintas Administraciones conocen al detalle los sueldos, y las formas de cultivar, lo controlan todo pero, por el contrario, no son capaces de controlar los precios, o por lo menos no parece que les interese controlarlos. Los agricultores, como cualquier profesional, trabajamos para obtener unos beneficios por

nuestro trabajo, beneficios que a su vez son necesarios para poder invertir en nuestras explotaciones y poder modernizarlas. Además, antiguamente era el propio distribuidor el que venía a la explotación a por el producto, y corría con los gastos de transporte así como con los riesgos del producto, pero actualmente los agricultores corremos riesgos y costos que antes no teníamos, facilitándole aún más el trabajo al comerciante.